



El bitcóin puede ser el astro que fertilice la futura economía. (Montaje a partir de "El sembrador a la puesta de sol", de Vincent Van Gogh).

LA DIVISA ELECTRÓNICA BASADA EN EL PROTOCOLO BLOCKCHAIN PODRÍA HACER REALIDAD EL SUEÑO DE UNA MONEDA NO MANIPULABLE Y DE VALOR ESTABLE Y PREDECIBLE. ASEGURA SAIFEDEAN AMMOUS

Ponga un bitc6in en su cartera

Saifedean Ammous es uno de los mayores expertos en bitc6in, la nueva forma de dinero digital basada en la tecnologa Blockchain y cuyas consecuencias son todavfa un misterio. Autor de *El patr6n Bitcoin. Una alternativa descentralizada a los bancos centrales* (Deusto), Ammous subraya que su gran potencial es la posibilidad de servir de base a un sistema de pagos predecible, estable y fuera del arbitrio y manipulaciones de las autoridades. "En mi opini6n", sostiene, "entre los muchos usos que pueden d6rsele, como hacer los pagos m6s seguros y r6pidos, lo realmente importante del bitc6in es que pone encima de la mesa una forma de dinero no inflacionario y s6lido, cuya oferta no pueda ser expandida a placer por polfticos o los bancos centrales".

Ese control de la oferta es el que tradicionalmente ha hecho que el dinero se deval6e con el paso de los a6os. Como ha recordado Warren Buffett, incluso en un pa6s como Estados Unidos, que se vanagloria de tener una divisa robusta, el d6lar ha perdido un 86% de valor desde que 6l se hizo cargo de Berkshire, en 1986.

"Quiz6s ayude a entender el tema", dice Ammous, "conocer el funcionamiento del sistema de *easy money* actual. Llamamos asf, dinero f6cil, al dinero fiduciario, porque es muy sencillo incrementar su oferta. El d6lar, o el euro, por ejemplo, han demostrado a trav6s de los a6os, y basta ver los datos previos y posteriores a la Gran Recesi6n, ser monedas inflacionarias, que de forma constante han incrementado su volumen, socavando por tanto su poder adquisitivo. En el extremo opuesto est6 la *hard money* (divisa fuerte), cuyo caso m6s paradigm6tico es el oro, cuya oferta se mantiene m6s o menos estable en el largo plazo, con independencia de las fluctuaciones puntuales de su precio".

¿Y en qu6 se parece el bitc6in al oro? Seg6n Ammous, serfa su versi6n digital. "Se trata de una divisa electr6nica, un *software* basado en el protocolo Blockchain, que se materializa en una red encriptada, descentralizada, que facilita el intercambio directo entre las partes sin necesidad de intermediarios". Su oferta est6 adem6s limitada hasta los 21 millones de unidades, que elaboran cientos de miles de nodos (los mineros) en funci6n de un sofisticado sistema de incentivos que registra en una

cadena de bloques (*blockchain*) todas las transacciones.

Una de las crfticas que se le ha hecho es que estos incentivos pueden cambiar y alterar la oferta, resultando en una ampliaci6n imprevista en la oferta de bitc6ines, pero Ammous apunta que, durante sus 10 primeros a6os de vida, cada vez que alguien ha querido alterar alguno de los aspectos fundamentales de la divisa, por intereses espurios o de

POR
LUIS
TORRAS

parte, "ha tenido que salir de la red, hacer un *fork*, como se dice en la jerga, dando lugar a otra moneda alternativa (o *altcoin*), la mayor parte de las veces con desastrosos resultados. Estas divisas, que carecen de inter6s m6s all6 de la especulaci6n a muy corto plazo, nacen de la voluntad de saltarse las estrictas limitaciones que rodean a Bitc6in".

Esta inmutabilidad y limitaci6n es, justamente, la base de su valor. "Los bitc6ines se concibieron como dinero deflacionario en el largo plazo. Su inmutabilidad, posible gracias a la descentralizaci6n, garantiza que sirva de base a una polftica monetaria estable y predecible, y es ahf donde descansa su confianza. Por eso no tiene sentido comparar el bitc6in con la tarjeta de cr6dito con la que paga uno el caf6, igual que tampoco utilizarfa pepitas de oro para comprar un coche. Bitc6in se hallarfa m6s bien al nivel de las grandes transacciones entre bancos centrales".

NEUTRALIDAD. ¿Y cu6les son las implicaciones del bitc6in para la economfa mundial? Ammous cree que la evoluci6n del bitc6in resulta impredecible y no est6 exenta de obst6culos, pero cree a pesar de todo que las consecuencias de su adopci6n generalizada son "enormemente prometedoras. Un sistema cuya oferta monetaria volviera a ser neutral", explica, "cuyo crecimiento obedeciera a las mejoras de productividad y fuera siempre resultado del ahorro y la acumulaci6n de capital, alumbrarfa una economfa no inflacionaria, es decir, no sujeta a la artificialidad que la impresi6n discrecional de moneda extiende sobre las distintas divisas y activos". Y pone como ejemplo la Belle 6poque y el patr6n oro. "Entonces", se6ala, "la moneda no se devaluaba, con lo que el ahorro no estaba sometido a la presi6n cortoplacista, abocando a los ciudadanos a un consumo artificialmente".

M6s ahorro darfa lugar a familias y empresas m6s capitalizadas, asf como a un Gobierno efectivamente limitado y debidamente fiscalizado, cuyo gasto p6blico solo podrfia sufragarse de manera transparente mediante impuestos y no por la puerta de atr6s, es decir, envileciendo la moneda. "Una economfa anclada en el bitc6in darfa lugar a una sociedad menos endeudada, m6s robusta, con unos incentivos m6s alineados con el largo plazo".

Hay, por supuesto, quien considera que todos los excesos son malos, incluso los de ahorros, una idea que Ammous atribuye al "keynesianismo rampante", que es "un sinsentido". Esta obsesi6n por el gasto es, adem6s, el origen de la enorme e impagable deuda que asuela a cada vez m6s pa6ses en su alocada carrera hacia ninguna parte. "Antes de gastar", recuerda, "se ha de producir, y no cualquier cosa; se ha de invertir con cabeza, arriesgando lo ya logrado para producir nuevos bienes que satisfagan las demandas genuinas. Forzar el consumo por el consumo, a menudo mediante cr6dito barato, destruye la riqueza e invierte el proceso civilizador, que no es otro que la lucha por acumular capital".

Algunas voces han alertado de la posibilidad de que los bancos centrales intenten defender su monopolio prohibiendo la acu6naci6n de bitc6ines y Ammous no niega que se les haya ocurrido, "pero es lo mismo que pensar que un Gobierno puede prohibir la rueda o cerrar internet. Es algo simplemente inimaginable".

China tambi6n podrfia intervenir la oferta de bitc6ines, pero "para un gran tenedor de d6lares como ese pa6s, la divisa digital puede ser una importantfima palanca de estabilidad, una posici6n de cobertura que d6 solidez a su balance". Aparte de que controlar la oferta de bitc6ines es como controlar la de oro: "una empresa quim6rica y contraria al propio esquema de incentivos que genera la propia red".

Ammous no niega que estos intentos hayan existido, pero, como ha se6alado Nassim Taleb, lo 6nico que han conseguido es que "la red se fortalezca m6s deprisa. Es la misma mec6nica que se da cuando se censura un libro: lo 6nico que haces es alentar su lectura". Y concluye: "Un posible intento de prohibici6n gubernamental no es m6s que la confirmaci6n de que necesitamos alg6n bitc6in en la cartera".